

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
COMISIÓN EPISCOPAL DE RELACIONES INTERCONFESIONALES
Mensaje

OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2013

¿Qué exige el Señor de nosotros? (cf. Mi 6,6-8)

18 de enero de 2013

Los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2013 han sido preparados por un grupo de la India, compuesto mayoritariamente de universitarios pertenecientes a distintas Iglesias y comunidades cristianas. Este grupo, a la hora de elegir el tema para este año, partió de su contexto social, tan marcado por el sistema de las castas, que es causa de graves injusticias, sobre todo hacia los más desfavorecidos por esta rígida modalidad de estratificación social basada en la noción de pureza ritual. En este sistema, los *dalits* son los que no forman parte de una de las cuatro castas, por lo que son discriminados socialmente y calificados a veces de "intocables", impidiéndoles el acceso a los mejores trabajos y el contacto con las clases superiores. El 80 % de los cristianos de la India son de procedencia *dalit*. Esta situación de injusticia social constituye una llamada a las Iglesias y comunidades cristianas a implicarse en la promoción de la justicia. Por otro lado, en la India, junto a Iglesias y comunidades cristianas muy antiguas —sobre todo en el estado de Kerala, donde hay algunas que reclaman tener sus orígenes en la predicación del apóstol santo Tomás y que están ligadas a la tradición cristiana de lengua siríaca—, hay otras muchas que surgieron a partir del siglo XVI a raíz de la actividad misionera europea. Este movimiento misionero reprodujo muchas veces en la India las divisiones doctrinales y eclesiales del viejo continente. A partir de este contexto social y eclesialmente tan complejo y lleno de desafíos

las Relaciones Interconfesionales animamos a las parroquias y a las comunidades a celebrar esta Semana, adaptando a su realidad los materiales propuestos conjuntamente por el Consejo Pontificio para la promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión *Fe y Constitución* del Consejo Ecuménico de las Iglesias. La unidad ecuménica no es ni confusión, ni «*uniformidad de las tradiciones y las celebraciones*», como también se afirma en la misma Exhortación Apostólica, y el camino para llegar a ella es haciendo nuestra la oración de Jesús al Padre de que seamos uno. Citando el título de un conocido libro de don Julián García Hernando, director durante muchos años del Secretariado de Relaciones Interconfesionales de la CEE, podría decirse que «*la unidad es la meta, la oración el camino*». Junto al "ecumenismo diaconal" en el campo de la educación y la caridad, y a la implicación común en los grandes temas que atañen a la humanidad, como la verdad del ser humano, la justicia, la paz, la familia, y junto también al cometido de los teólogos, el compromiso de todos los cristianos por la unidad se ejerce de una forma eminente a través de la oración.

Al recordar el viaje del Santo Padre al Líbano no podemos olvidarnos de la vecina Siria, de su difícil situación, del drama de los refugiados, muchos de ellos cristianos. Elevamos nuestra oración por esta región tan importante para la tradición cristiana, en la que los discípulos del Señor, por primera vez, fueron llamados "cristianos" (cf. Hch 11,26).

El pasado 11-10-2012, día del cincuenta Aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, hemos comenzado la celebración del Año de la fe, convocado por el papa Benedicto XVI con la Carta Apostólica *Porta fidei*. El Santo Padre nos invita a lo largo de este año a «*redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo*» (n. 2), y a «*un compromiso renovado por la nueva evangelización*» (n. 7). Este camino nos debe llevar a «*comprender de manera más profunda no solo los contenidos de la fe, sino, juntamente también con eso, el acto con el que decidimos entregarnos totalmente con plena libertad a Dios*» (n. 10). Todo esto tiene una clara vertiente ecuménica, como también se puso de manifiesto en las intervenciones en el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización. La celebración del Año de la fe constituye, por tanto, una buena ocasión para retomar los documentos del Concilio Vaticano II, especialmente los que han sido tan importantes para el ecumenismo y el diálogo interreligioso —*Lumen gentium*, *Unitatis redintegratio*, *Dignitatis humanae*.

cristianas en varios países de mayoría musulmana, como Pakistán, Nigeria, Egipto, Sudán, etc. Elevamos una oración al Señor y una plegaria a todos los hombres de buena voluntad para que cesen estos actos que van contra la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, y contra la libertad religiosa, que es un derecho fundamental del ser humano. ¡Que la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2013, junto a impulsar a todos cristianos hacia la unidad visible tan deseada por el Señor, nos lleve también a hacernos solidarios con el sufrimiento de muchos hermanos nuestros en la fe y con sus anhelos de libertad y de justicia!